

REPÚBLICA

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Se publica todas las semanas

Franqueo
Concertado

AÑO II Cuenca, 19 Marzo 1932 NUM. 51

Director: D. Cándido Pérez Gasión
Dirección y Administración: Calle José Gato, 11.-Tel. 74

DISTRIBUCIÓN	
En la provincia	0,50
fuera de ella	1,50
Un trimestre	1,50
Un semestre	3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares . . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

Por la unión sagrada

Yo estoy seguro de que todos los que el 14 de abril de 1931 vitoreáramos a la República naciente, y unidos, a la sombra de una bandera tricolor, fuimos de punta a punta de la ciudad—en pacífica, aunque impetuosa manifestación—para desoluciar al *monarquismo* de los edificios oficiales, todos digo, queriendo con la misma sinceridad la República. Pero hemos cometido la torpeza de disgregarnos prematuramente para acudir cada cual a la feligresía donde tiene sus devociones particulares o para formar una capillita aparte u ocupar un ermitorio en el desierto. Y aunque esto no fuera un rompimiento, dimos sensación de ello, a los contumaces servidores de la monarquía, que aprovechan bien la falta de coordinación de nuestros movimientos.

No, amigos míos, es demasiado pronto para dar matiz a la política de la revolución; individualmente pase que nos llamemos progresistas, radicales, federales, radicales-socialistas o socialistas a secas; pero actuando, en propaganda por los pueblos—hoy por hoy—no debe haber sino «misioneros de la República» que lleven al agro la buena nueva de la revolución; sin utópicas promesas para los incomprensivos, moderando las púas de los impacientes y sin indiscreta alarma de los pusilánimes.

Las cosas serán como deben suceder—para bien de los más—en el momento oportuno, y sin violencia de ningún género; solo por el imperio y virtualidad de la Ley. Es lógico que la República impida que cualquier ciudadano desmendado perturbe la recta marcha de los asuntos públicos, y caprichosamente altere la forma, ritmo y tur-

no que corresponde a cada negocio; así como el padre de muchos prole, ha de castigar dolorido, las demasías y atrevimientos del hijo que en su época ordenada distribución del pobre yantar, que es necesario de vez para todos.

Yo puedo hablar con completa autoridad pues hea de reconocer—hasta mis adversarios—que ni aptitudes bastardas, ni el afán de mundo, determinaron mi repulsa a la dictadura—que me abrí los brazos—prefiriendo sus persecuciones a sus mercedes y trabajando sin tregua para su derrumbamiento. Y todavía siento hambre y sed de justicia; como entonces; pero no cometo el disparate de culpar a la República, ni a su Gobierno, ni a sus personalidades representativas, de lo que es lógica consecuencia del bandolerismo de la época dictatorial; siempre propicia para el favor y constantemente fuera de las leyes.

¿Quién tiene la culpa de que no estén tendidas ya las vías desde Cuenca a Utiel, si el tren debía estar corriendo por ellas desde el año 1930?

Si se hubieran cumplido exactamente los plazos del expediente y las condiciones de contrata, si a su tiempo se hubieran destinado a Cuenca las cantidades necesarias para la obra, no le alcanzaria a nuestro ferrocarril la revisión—que en estos instantes nos tiene en vilo—ni habria que emplear en su gestión tiempo y esfuerzos, necesarios para otros asuntos igualmente benéficos para la comarca.

¿Con qué dificultades tropezó la omnipotencia apetista, ni qué dinero falló en aquella orgiástica danza

de millones, que los españoles entregaban con sumisión de barregos, sin protesta ni petición de cuentas de como se invertían?

Bien patente fué el abandono de los intereses de la región, en cuanto pasó el momento de adjudicar el regocio y cobrar los derechos de gestión; que los nuevos ricos de la Dictadura, han llevado a guardar al extranjero, dejándoles «los ojos para llorar». ¿Per qué ahora las injustas inculpaciones? A una empresa es sin embargo convencer a los trabajadores desorientados por el capujismo del momento—que pone delante de sus ojos las cosas al revés de como son—de que su visión es engañosa, sus supuestos falsos y su obstinación injustificada; esto es para más despacio—ya que ellos no se avienen a escuchar razones, ni puedo presumir de fuerza de pulmón, como de calma y buena fé.

Lo urgente es deshacer equívocos, borrar diferencias y olvidar posibles resentimientos entre nosotros, para acordarnos tan solo de que somos republicanos; sinceramente republicanos y como tales obligados y juramentados para defender la República de las asechanzas de sus enemigos y de los extremismos indiscretos, alarmantes e inoportunos.

No fué acertada la prematura diferenciación y dispersión de las escuadras de la República, y hay que corregir inmediatamente este error; estrechando—más todavía, si cabe, que las vísperas del triunfo—aquella *Conjunción republicano socialista*, para que no prospere las maniobras de cuantos trabajan por el descrédito y fracaso de una República que ha sido el pasmo de Europa, por la serenidad, precisión y magnitud de su incruento advenimiento.

Imprudentes fuimos al dispersarnos confiados, para hacer propagandas «de partido» mientras quedaban emboscados en la maraña covachuelista cuantos fueran firmes puntales del poder faccioso, gozando impudicamente *verdaderos y múltiples enchufes* y teniendo en sus manos importantes resortes de la vida oficial.

Desde esos disimulados escondrijos, sabotean la República y forman el ambiente que ahoga la voz de la Universidad y trasciende demasiado a seminario, a cuartel y a caverna.

Eso es lo que tenemos la obligación de evitar a todo trance, para no sentir el sonrojo de que a los once meses de República y a pocos pasos del Obelisco del 15 de Julio donde no se ha querido escuchar a los Doctores Covisa, Castro y Benito se pierden los vientos para oír a los Beunza, Madariaga y Fanjúl; cuya cruzada por los fueros del orden de la propiedad la familia y la Patria hubiera sido más justi-

¡Pues no faltaba más!

La Comunidad de Labradores de esta capital, tiene indudablemente como tema de su actuación, el no dejar que los honrados y laboriosos ciudadanos vivan con el sudor de su frente. Lo decimos, por haber venido a nosotros Urbano Mora Lizcano diciéndonos, que dada la aguda crisis del trabajo y antes que parecer de hambre, cogió la azada y unos terrenos incultivos que existían frente a la fuente de la Taja de este término, pertenecientes al Estado, los trabajó para poder sacar de ellos algo con que subvenir a sus necesidades.

Debidamente confrontada la propiedad de aquel pedazo de tierra y

con el asenso de las autoridades, el buen ciudadano seguía su titánica labor de hacer de un erial un pequeño oasis. Pero, la Comunidad de Labradores en vez de premiar la honradez y el trabajo agrícola, lo denunció al Juzgado y le impuso 50 pesetas de multa.

Escaso de recursos, no los podrá pagar y tendrá el buen Urbano Mora que estar sus días en la cárcel.

¡Qué bonito! Señor Gobernador, eso no se puede tolerar, por eso se lo denunciamos a V. para que con la justicia norma de su actuación le diga a la Comunidad de Labradores que el sol sale para todos.

Agrupación musical universitaria

Bajo la dirección del Maestro Benedito y con el teatro reposante de público, dió el miércoles pasado un brillante concierto la agrupación «Estudiantil». El Maestro Benedito dirigió un saludo a los estudiantes locales y a Cuenca, interpretando a continuación un selecto programa de fragmentos musicales de maestros clásicos y españoles.

Todas las interpretaciones, de un ajuste y sonoridad irreprochable, fueron aplaudidísimas.

La señorita Pilar Parco, leyó unas cuartillas e impuso una corbata, recuerdo de los estudiantes cuencenses, a la bandera de la Agrupación.

Nuestra más sincera felicitación al Maestro Benedito y a sus simpáticas huésped.

JUAN GIMÉNEZ DE AGUILAR

Si yo fuera creyente.....

Si yo fuera creyente, así a Dios rogaría:
—Señor, si es que merezco tus divinos favores, haz porque no me falte el pan de cada día y porque al paso mío no broten más que flores.

Dame una vida larga sin penas, sin dolores, en unión de almas bellas que comprendan la mía a resguardo de odios, de envidias y rencores en un retiro abierto sólo a la poesía.

Y, si quieres hacerme feliz después que muera, conviértete en paloma o en flor de enredadera, o en estrella de plata o en abeja de oro.....

Y, si en ninguna cosa quisieras convertirme, sumergeme en la nada, Señor, yo te lo imploro..... ¡no me laves al cielo, porque voy a aburrirme!

Miguel R. Seisdedos.

El lunes 21, gran mitin Cavernícola en Huete, la patria chica del ilustre Sánchez Covisa.

¡17 Oradores!... ¡oh!

22.000 espectadores... ¡ah!

Se hablará del enchufismo, de la tiranía de Azaña y de la democracia del Cardenal Segura.

¡Vivan las caenas!

¡Todos al mitingui!

¡Números muy divertidos a cargo de Beunza y Gil Robles!

¡Han sido concedidos setenta y dos días y medio de indulgencias en la forma acostumbrada, a los asistentes a los sermones Cavernícolas!

EL MITIN DEL DOMINGO DE ACCIÓN REPUBLICANA

Como estaba anunciado, se celebró en el Teatro Cervantes a las once de la mañana con la asistencia de los señores de Castro, L. Benito, Laman, Sánchez-Covisa y nuestro director Pérez Gasión.

El señor Lizondo, como presidente del Comité provincial de Acción Republicana, preside el acto y hace uso de la palabra para presentar a los oradores haciendo resaltar que pertenecen a la más alta aristocracia; pero no a la alcanzada por privilegios sino a la lograda en el trabajo.

El Sr. Pérez Gasión hace uso de la palabra a continuación.

Con frases concisas y elocuentes, hace resaltar la existencia de una reacción con que se considera a la Religión perseguida por la República y esto es falso. Discute una breve historia de la situación político-religiosa de España, considerando su iniciación en los Reyes Católicos, fecha en la cual se inició la decadencia Nacional.

Considera como imprescindible el laicismo del estado para evitar nuevas decadencias. Afirma que Acción Republicana tiene puestas sus aspiraciones sobre todo en el problema obrero.

El orador es interrumpido repetidas veces por elementos sindicalistas promoviendo en algunos momentos pequeños y desagradables desórdenes.

En un ambiente de intranquilidad por parte del público sorprendido por la actuación de los elementos citados, se levanta el Sr. Laman y

trata de calmar a dichos elementos. Hace un acertadísimo inicio crítico del primer presupuesto de la república, considerándolo forzosamente provocado por el derroche de la dictadura; lo considera como presupuesto de salvación y lo compara con el que hizo Villaverde a raíz de las pérdidas de las colonias, que fue tan censurado como el del actual gobierno, pero que logró hacer reaccionar el valor de la moneda española.

Las interrupciones son cada vez mas frecuentes; desde la general y distribuidos estratégicamente están unos individuos, caracterizados por su inutilidad social y en la actualidad cabezillas de motín de los elementos de extrema izquierda que de acuerdo con otros situados en el patio de butacas, se proponen deslucir el acto, y en verdad lo logran. Interrumpir a un orador es cosa elementalmente sencilla y está al alcance de cualquier analfabeto desalmado, sobre todo, cuando los que ocupan la tribuna son señores que por su especial cultura y educación, no saben ni pueden entablar un tiroteo de frases de plazuela con los que tan insolentemente y sin argumentos trataban de molestarles.

No calmado el rumor de la sala se levanta D. José L. de Benito el que pide al auditorio deje los pitos y los aplausos para después de

afirma, que el pueblo padece por momentos muy difíciles y a la República no se le puede pedir sea la panacea que remedie todos los males. Indica que la inteligencia tiene tanta fuerza en la Universidad como en el trabajo. La República con su constitución primera quiere hacer equilibrio al proletariado todos los grados de la enseñanza. Habla sobre el voto de la mujer.

Como a los anteriores oradores los «aventadores» se encargan de molestarle con sus intemperancias.

A continuación D. Honorato de Castro, habla del presupuesto de Guerra y hace una historia del partido «Acción Republicana» desde su constitución en el Ateneo de Madrid hasta el presente momento; afirmando que un partido político debe de ser una agrupación de calidades para formar una plana mayor que pueda desempeñar el Gobierno, siendo necesario para esto formar una aduana alrededor de cada partido. Hace un comentario elogioso del último discurso de Marcelino Domingo. Refiriéndose últimamente a la intervención de la mujer en el movimiento revolucionario.

Momentos después nuestro diputado el Sr. Sánchez-Covisa trata en vano de hacerse oír; pretende desarrollar el tema de política local, del crédito de nuestro obrero, del ferrocarril Cuenca-Utiel y de los trabajos incesantes que los cuatro

diputados de la conjunción vienen realizando; más todo inútil.

Unos pobres de espíritu, sin los más elementales principios de civismos y cortesía, con inteligencia embotada y sin responsabilidad personal, profirieron frases no ya incorrectas, sino ofensivas, recogidas del arroyo en donde viven o en la taberna donde se embriecen, contra el gobierno y contra los caballeros dignísimos que haciendo un alarde de democracia descendían de la alta y gloriosa tribuna de sus cátedras para ponerse en contacto con el pueblo que aman y que no sabe estimarlos.

Abundantemente para el buen nombre de Cuenca estos desagradados perturbadores eran pocos, pero sí suficientes, para desinuir un acto que con plena democracia se había organizado, el régimen de puerta abierta fué el empleado y las localidades reservadas, como palcos y escenario, fueron distribuidos equitativamente entre afectos, indiferentes y enemigos, pero siempre confiados en la hidalguía y civilización que jamás creímos pudiese faltar, ni a ricos ni a pobres, ni a burgueses ni a plebeyos; este salvajismo lo creamos monopolizado por algunos elementos conservadores; pero hemos sufrido un error, lo reconocemos, y lo sentimos no por lo que personalmente pueda afectarnos, no; pues somos modestos, sino por la deplorable impresión

que de su estancia en Cuenca puedan haber llevado los oradores, que tan franca y desinteresadamente quisieron exponer unas ideas y dar unos consejos leales poniendo al servicio de todas sus experiencias y su talento.

J. R.

Palabras de A. Pestaña

Cuando el líder de la C. G. T. ocupó la tribuna del Teatro Cervantes hace un par de meses, gran número de afiliados a la Agrupación Republicana de esta capital, tuvimos el gusto de oírle y aun cuando no estamos de acuerdo con muchas de sus afirmaciones, no por eso perdimos el respeto que merece todo hombre que noblemente defienda un ideal.

Hubo varias interrupciones que dieron lugar a que el Sr. Pestaña con mucha justicia replicara:

«Los hombres que no saben guardar educación entre personas, merecen estar en una cuadra».

«Aprended del maestro! Por nuestra parte afirmamos que si Angel Pestaña supiera lo ocurrido en el mitin del pasado domingo, sería el primero que lo dudaría que os recriminaria vuestra falta de ciudadanía».

Sr. Obispo; ¿Desde cuando es cristiano calumniar y ofender bajo su presidencia?

RADIO.....

Los aparatos más perfectos se venden en **CASA SANTIAGO**

Mariano Catalina, 45.—Teléfono 118.—Cuenca

Venta a plazos y al contado pida una demostración

Auto-Salón

Cervantes, 15.—Tel. 109

Agencia Oficial Ford

COCHES
CAMIONETAS
CAMIONES
REPUESTOS LEGÍTIMOS

Depósito exclusivo de los Neumáticos **KELLY** y Aceites **Price's**

los mejores del mundo

Consulten precios

EL SALON MAS CONCURRIDO. AMENA TERTULIA GRANDES CONCIERTOS

Mariscos muy frescos, recibidos directamente de los puertos de mar.

Bar Ideal

DE LA VIUDA DE E. JUAREZ

Licores :- Café :- Billares

Si quiere ser Ud. servido bien y económicamente, encargue sus trabajos en la

Imprenta Comercial

Calderón de la Barca, 12 y 14.—Cuenca

BOSTITCH

TRIUNFO

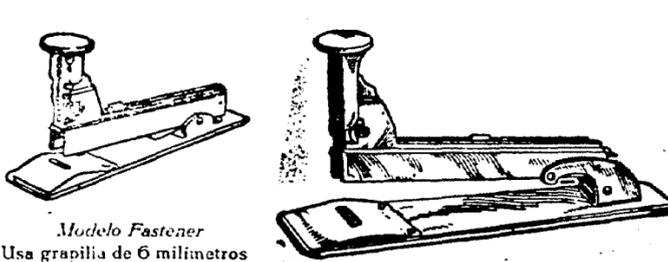
MULTICOPISTA ROTATIVO DE FABRICACIÓN NACIONAL

Garantizado por 15 años por su perfectísima construcción. Manejo sencillo y rápido que permite hacer copias a una velocidad de 30 a 40 por minuto — En tinteje automático interior.

Acaba de ponerse a la venta un nuevo modelo económico, también rotativo

Se construyen especialmente para Colegios y entidades cuyo presupuesto sea reducido.

Agente exclusivo para Cuenca, Toledo y Albacete **Francisco Torralba.-Cuenca**



Modelo Fastener
Usa grapilla de 6 milímetros. Cose de 2 a 50 hojas. Admite una carga de 052

Modelo Textile
Usa grapillas de 6 y de 10 milímetros, admiten unacarga de 250. Cose de 2 a 100 hojas. El mejor cose papel del mundo. Garantizado. Funciona sin golpear y sin esuerzo. No puede estropearse. Desplaza siempre una sola grapilla. El cosido es permanente o provisional. Las grapillas son especiales e inoxidables. Tendremos mucho gusto en mostrarle estos aparatos en cuanto nos lo indique, en su mismo domicilio, sin ninguna clase de compromiso para usted.

DESPANO: PLAZA DE GALAN, 2, BAJO - Teléfono 7

¡QUE MIEDO!

¿Es usted caballero de Colón?

Los reaccionarios intransigentes no pierden ocasión de ponerse en ridículo.

A la serie de manifestaciones externas, de que han podido reírse los ciudadanos, como la colocación de insignias, el color de los trajes, la forma de los sombreros y otras demeraciones de cerrillismo, se ha añadido una más, que no nos resistimos a publicar porque tiene cierta gracia.

Actualmente se envían por correo a las casas particulares unas hojas amarillas, que llevan por título: «Juramento de los caballeros de Colón». En estas hojitas, escritas a máquina y dejando libre el espacio del nombre para que lo llene el que quiera compartir el juramento, se compromete el nuevo adherido a una porción de atrocidades, encaminadas todas a acabar con los herejes.

Y como para muestra basta un botón, reproducimos un párrafo del curioso documento.

Dice: «Así mismo prometo y declaro que haré, cuando la oportunidad se presentare, guerra sin cuartel, secreta, o abiertamente, contra todos los herejes, protestantes y masones según se me ordena, para extirparlos de la superficie de la tierra, y que no perdonaré edad, sexo o condición; que ahorcaré, herviré

desollaré, estrangularé y quemaré vivos a todos los herejes; rasgaré sus estómagos y las entrañas de sus mujeres; reventaré las cabezas de sus hijos contra las paredes, para aniquilar esa raza abominable; que al no ser dable hacerlo abiertamente, usaré secretamente la copa de veneno, la cuerda estranguladora, el puñal de acero o la bala de plomo, sin parar mientes en el honor, rango o dignidad ni autoridad de la persona, cual quiera que sea su condición, ya sea pública, ya privada, si así se me ordena hacerlo por cualquier agente del Papa o jefe de la Hermandad del Santo Padre de la Compañía de Jesús.»

Como se ve por lo transcrito es cosa de tener un poco de miedo a estos nuevos antropófagos.

Y nada tiene de particular que por ello, cuando encontremos a cualquier persona desconocida, le preguntemos, por precaución: —¿Es usted caballero de Colón?

(De la Libertad)

En la velada católica celebrada en el teatro Cervantes recientemente, se pronunció una frase soez, grosera, inadecuada al acto y ofensiva para los que no practican esas ideas.

¿Qué determinación ha tomado la presidencia del acto, contra el autor de tal barbarie?

Nos parece imposible que puedan hacerse solidarios de tal insolencia los señores que presidian la velada, por lo que esperamos una desaprobación pública del concepto, pues públicamente se vertió.

Nos dicen que el señor Obispo ocupaba la presidencia; si es así, tan respetable señor tiene la palabra.

Una nota de la F. U. E.

Sr Director de REPÚBLICA.

Muy señor mío: En cumplimiento del acuerdo tomado por la Junta directiva de la Asociación Profesional de Estudiantes del Magisterio (F. U. E.), le envío la adjunta nota que le agradecería inserta en el periódico de su dirección.

En el último número de «El Defensor de Cuenca» y con el título de «Vivir para ver» aparece un suceso en el que se comenta el resultado de la coeducación en la Escuela Normal del Magisterio de esta capital, haciendo con tal motivo manifestaciones que como alumnos de tal centro nos interesa desmentir de manera rotunda, en honor a la verdad que en el suelto de referencia brilla por su ausencia.

Es completamente inexacto que la coeducación de nuestra Escuela esté dando malos resultados se califique el hecho natural y corriente de que alumnos y alumnas discutan y paseen amistosamente, como compañeros que son, como verdaderos amigos en el más alto sentido de la palabra.

Es completamente falso que la vida de la Escuela se vea turbada por escenas de dudoso contenido moral o plenamente inmorales, a no ser que por inmoraldad se entienda el que en la convivencia o fuera de ella, hayan salido media docena de noviazgos, tan correctos y tan morales en la Escuela y creemos que fuera de ella, como los que más.

Es, finalmente, manifestante tendencioso el achacar a la coeducación los golpes más o menos rudos que los padres puedan sufrir en su patrimonio moral, porque ni el profesorado de la Escuela con su

ejemplo, las alumnas con su honradez ni los alumnos con su seriedad y su respeto dan motivo a pensar en tales contratiempos.

Lo que sí resulta, en cambio, altamente significativo, es que publicaciones que no se distinguen ciertamente por su amor al régimen actual y sí por sistemática oposición que vienen haciendo al mismo invocaben desvelos por la moralidad y preocupaciones por los padres apoyándose en hechos tan inexectos como los arriba subrayamos. Por nuestra condición de alumnos tenemos sobrados motivos para conocer como se desenvuelven las tareas de la escuela y no sabemos de ningún hecho que ponga a la Normal a tan baja altura como se pretende.

Conste así en honor a la verdad, por la F. U. E. A. M. de Castro, Emilio Melero, Francisco López Paños, F. Chust y Cifuentes, Andrés Erole, S. Alarcón.

En el suelto a que antes se hace referencia se dice lo siguiente, que copiamos con toda su salsa.

«La coeducación en las Escuelas Normales, no puede dar peores resultados, no vamos a hacer muchos comentarios, bastaría con que algunos profesores dieran su parecer, estamos enterados de algunas cosas poco favorables a ese sistema, de acostumbrar a ellos y ellas a estar juntos. Es el procedimiento, además, de perniciosos efectos, de un retroceso en el buen vivir de las personas cultas, y una desdicha para muchos padres, que sufrirá acaso rudos desengaños.»

Y nada más. Entender honradamente a qué «escenas» se refiere *El Defensor de Cuenca* y «que rudos desengaños amenazarán a los padres» no creemos que sea labor de superdotados, ni motivo para decir que se han falseado las cosas.

De todos modos, siendo como somos enemigos sistemáticos de toda poiméica, al claro juicio del lector queda.

Cuenca, 19 marzo 1932.—Por la F. U. E., M. de Castro.

Almacén de Carbonos Minerales y vegetales

Lorenzo Martínez
CUENCA

Plaza de Cánovas 18, Tel. 106
Se compran montes de Encinas y Robles para carbonear

Comercio de Ultramarinos

Gregorio Marco

Barrio de Pérez Galdós y Fray Luis de León
Cuenca

Primera casa en embroidados y coloniales

DROGUERIA Y PERFUMERIA SAN JULIAN

ARTICULOS FOTOGRAFICOS | TRABAJOS DE LABORATORIO
Cinematógrafos de familia Pathé-baby
PLAZA DE CANOVAS - CALLE DEL AGUA

Hidráulica Conquense

ALFREDO GARCIA

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola

Azulejos, cerámica, cementos, teja, rasilla, ladrillo y materiales de construcción. Pavimentos para Iglesias, habitaciones y azoteas

FABRICA:
Ramón y Cajal, 17 al 23

EXPOSICIÓN:
Calderón de la Barca, 26

CUENCA

FOLLETÓN DE REPÚBLICA

— 37 —

ginal mercancía, velones, badilas, almireces, y manos de almirez. Aquel buen hombre no se desahogaba. Paseaba su mirada por el contorno y sacudía suavemente el instrumento musical, las *bujías*, como se las llama en su tierra; ¡Tan-tarán-tán! ¡Tin-tin-tin!

Las impresiones que se asocian dejan una huella indeleble en el sujeto. Siempre que he sufrido en una tarde de calma sesera un calor agobiante, adormecedor, en la urbe de Río Janeiro, en Santa Fe de la Argentina, en Ecija, en Valencia o donde quiera que fuese, antes de rendirme al sueño ha sonado en mi memoria el pregón del velonero. Y, recíprocamente, siempre que le escuché de improviso en mis andanzas trashumantes por los villorrios de nuestro país, aunque no fuese la estación estival, experimentaba y aún experimento una fugaz sensación de calor.

¡Calor de Sevilla en agosto, cuajado de la densa humedad que toma la atmósfera de las evaporaciones del Guadalquivir y que convierte en oasis del desierto africano los deliciosos, sombreados, perfumados, misteriosos!

Más tarde aún, como a la hora de dar por terminada la siesta, una buena mujer aparecía frente a mi casa, con una carga en cada brazo: en el uno, la amplia cesta de batesa apoyada en la cadera derecha; en el otro, pendiente de la mano, un gran cesto de asa. Salía de la acera para cruzar el arriete y en la mitad de la explanada se detenía. Depositaba la carga en el suelo. Se enderezaba y arreglaba un pañuelo blanco, suelto, que le cubría toda la cabeza como un quitasol. Luego alzaba el brazo derecho, evidentemente fatigado y ganso de hacer flexiones para desahogarse, ponía la mano junto a la comisura derecha de la boca, en forma de bocina, y en la calma auguriosa de aquel ambiente encendido, en el silencio cálido de aquella hora de pereza, degustaba su garganta notas perladas, saltarinas, armoniosas, en este pregón melancólicamente vulgar:

«¡Agujas finas y arfileres!
¡Peines... baratos!
¡Lendreras... baratas
y escarmenaorest!»

Yo lo pongo en renglones cortos para que parezcan versos, porque si no hay asonantes ni consonantes, ni medida, ni respeto alguno a la preceptiva literaria, hay armonía, y melodía en la voz de aquella buena mujer valerosa; un asomo de poesía que triunfaba queriendo apartarse de la vulgaridad para subir al cielo emancipada de los agobios del trabajo y de las penas de la vida.

Una observación: estos pregones se repetían todas las tardes; ni una sola vez vi que el vimagero ni el velonero vendiesen cosa alguna.

Réplica a la insolencia

«... yo soy católico, yo no reniego de la iglesia, porque el que se separa de la iglesia es una de dos, o un perverso o un hijo de mala madre». Fragmento literal del «discurso» de Rodolfo Montoya Aparicio, pronunciado en el Teatro Cervantes el día 7 de marzo.

Un pobre diablo, insolente, fanfarrón, y grosero, fué tan osado y tan inconsciente el día de Santo Tomás, que, graznando en el Teatro Cervantes de esta capital, durante la velada que celebraron los los estudiantes católicos, dirigió en público, la máxima ofensa que puede hacerse a un hombre, a todas las personas que no practican el catolicismo a la manera que lo entienden él y su cuadrilla. Este desdichado alentado y dirigido por una horda de ganapanes emboscados, hace piruetas bufas de orador al dictado y en ausencia de argumentos con que defender las ideas de sus amos (pues de propias carece) apela al grosero insulto y a la calumnia infame. Y, cosa extraña, la procazidad fué pronunciada ante un auditorio que se dice católico en presencia del obispo de la diócesis, que presidía el acto, y de lo más caracterizado del clero de la capital, Esas palabras, que causarían el rubor más subido al rufián de mas abyecta corrupción, no fueron condenadas en el acto, ni creo lo fueron tampoco después del mis no, ni relevado siquiera el autor de la presidencia de una entidad político-católica, que me dicen ostenta. Es más, creo que aún an-

da suelto por la calle sin bozal, carretillos y cadena.

¿Y éstos son los que alardean de practicar y defender la doctrina de Cristo? ¿Y éstos son los que hablan de moral y honestidad, atacando tan innoblemente a los no creyentes, a los que no necesitamos del temor de Dios para poseer una recta conciencia y a los que no esperamos premios de ultratumba para ser dignos?

Ni la fe podía tener peores defensores, ni Cristo más pedestres abogados, ni la Iglesia mayores enemigos.

Teógenes R. Montoya Aparicio es el perro rabioso autor de la grosería.

A este pelele del fariseísmo católico de Cuenca me dirijo públicamente, pues en público ofendió él a sabiendas a cuantos no creemos tan tergiversadas doctrinas, ni practicamos sus hipócritas e idolátricas ceremonias, a cuantos no doblamos la rodilla y el espinazo ante un Dios, al que con osadía e irreverencia pintan (como si esto fuera posible) con barbas blancas, repantigado en amplio sillón embutido en holgado ropaje, aureolado con nubes azules y con un triángulo en la coronilla, a guisa de castiza teja. No: eso jamás puede representar a un Dios bondadoso, justo, omnipotente e inmutable. El Dios verdadero, el Dios universal no puede ser eso, ni se puede complacer, ni puede arrepentirse, ni osa incomodarse, ni premia, ni castiga; esas son cualidades humanas y Dios, por ser tal, tiene que estar por encima de todo eso.

Julian Rojo y Felipe.

GRAN MITIN DE PROPAGANDA

DEL

Partido Republicano Radical

EN EL TEATRO CERVANTES, EL DOMINGO, DIA 20 DEL ACTUAL

En este acto tomarán parte los siguientes correligionarios:

D. Gregorio Marco y D. Eusebio Chust

Presidente y Secretario del Partido Radical de Cuenca

D. Herminio Fernández de la Poza

Diputado a Cortes por León

D. Andrés Orozco

Diputado a Cortes por Canarias

D. José M.^a Alvarez Mendizábal

Diputado a Cortes por Cuenca

¡Republicanos Conquenses! Acudid a este Mitin de propaganda del Partido Republicano Radical

¡VIVA LA REPUBLICA!

NOTAS: Las puertas serán cerradas cinco minutos antes de empezar el acto. La entrada es pública. Las localidades del escenario y palcos están reservadas. El servicio de orden estará debidamente organizado.

Cuenca: Imprenta Comercial

DE MÚSICA

El último concierto de la Municipal

¡Ya se despejó la incógnita! Un mar de cábalas hicimos cuando comentábamos los conciertos que, no hace todavía muchos meses, ejecutó con notable acierto en el Teatro Cervantes, la Banda Municipal que dirige el laborioso maestro Calleja; y obedecían las tales cábalas a la ausencia de público que entonces se advirtió: no podíamos explicarnos que en una población de 18.000 habitantes, sólo hubiera predispuesto a escuchar un selecto concierto, no más de veinte personas. Esto no nos podía caer en la cabeza.

Sin embargo, la explicación clara y precisa llegó sin que nadie la buscara. El concierto se celebró a las seis y media de la tarde del sábado último; el día anterior circularon por las calles los programas en los que se advertía que la entrada era gratuita; consecuencia inmediata: ¡llenazo! y ¡problema resuelto!

«De lo que no cuesta, se llena, la cesta».

Un programa de altura, de elevación hasta la cúspide de lo sublime, en arriesgado ascenso de unos bombres que luchan denodadamente y vencen, al fin, logrando penetrar en las reconditeces del divino arte.

¡Beethoven! ¡Wagner! ¡Usandizaga! ¡nuestro glorioso Usandizaga! Tres genios a los que han comen-

zado a rendir culto los músicos de Cuenca.

Ocho monumentales obras integraban el programa: «Mendi-Mendiván», «Cavalleria Rusticana», «Maestros Cantores», «Danza Macabra», «Las Golondrinas», Preludio del «Parsifal», «Andante la 5.^a Sinfonía de Beethoven» y «Rienzi».

Si un curioso impertinente nos preguntara: «¿Cuál es la mejor?», a buen seguro tenemos que de nosotros no obtendría contestación. Estas modestas crónicas que jamás tuvieron la pretensión de encerrar una crítica, tienden ni más ni menos que a reflejar el acto, o los actos. Así, pues, pudimos observar un mayor entusiasmo en el público cuando hubo escuchado la «Danza Macabra», «Las Golondrinas», el «Andante de la 5.^a Sinfonía» y «Rienzi»; última obra del programa que provocó una ovación ensordecedora. Los músicos, emocionados, recojen los aplausos en la persona de su director, quien quebrando su desenfadada gallardía, juntos los pies y curvado el torso, permanece unos instantes en reverencia prolongada.

Un resonante triunfo más. ¡Enhorabuena, maestro!

Julian López

N. de la R.—Durante la ejecución del concierto a que más arriba se alude, un constante murmullo martilleo los oídos de los espectadores que habían asistido a escuchar música. Entendemos que ni un concierto es una tertulia de casino, ni el Teatro Cervantes es un jardín público. ¡Es muy sensible tener que repetir siempre lo mismo!

— 38 — A. LERROUX. PEQUEÑAS TRAGEDIAS DE MI VIDA

Aeronáutica bélica

Algunas tardes había batallas de «panderos». Ustedes no saben lo que es eso, cuando se acercaba la puesta de sol y soplabla la brisa, las azoteas se poblaban de chicos y el cielo se poblaba de panderos, cometas que unos y otros procuraban remontar muy altas.

Las había de todas formas y tamaños: astros, globos, naves estrellas... Y también los panaderos taimados y piratas. Estos llevaban a un tercio del final de la cola, disimulada entre ringorrangos, una hoja de navaja de afeitar cruzada y, progresando más, una especie de media luna, vaciada como dichas hojas.

La habilidad del propietario del pandero consistía en darle *guita*, dejarle alejar; e, hacerle cabecear como si se desmayara y cuando la cola se cruzaba con la cuerda de otro pandero, cobrar *guita* a todo meter, con lo que la cometa pirata se remontaba rápidamente, y su cola, al resbalar sobre la *guita* del «cazado», con el filo de su cuchilla traidora o su alevé media luna la cortaba, y el pandero agredido, libre de sujeción, cabeceaba en el aire como beodo, descendía planeando si e taba bien equilibrado y, por fin, caía de espaldas, pocas veces, o de cabeza, las más.

No hay que ponderar la maligna satisfacción del pirata y la desesperación trágica del burlado.

De casa a casa se cruzaban las mayores donosuras en el pintoresco lenguaje corralero, fungían las amenazas más terribles. Algunas veces el furor descendió a la calle. Generalmente no había estragos: se desvanecía en el aire, como en la penumbra del crepúsculo las cometas.

Mi hermano mayor se complacía en las luchas y he de confesar que a mi me enardecían un poco.

La playa de la Puerta de la Barqueta

Las playas marítimas donde se yodizan los niños acomodados, estaban para nosotros mucho más lejanas económica que geográficamente. Nosotros teníamos la playa en la azotea: una tinaja llena de agua, que se atemperaba puesta al sol todo el santo día. Allí nos bañábamos todos los cuatro pequeños. Sí, ya me figuro lo que estarán ustedes pensando, pero ¿podíamos hacer otra cosa?

Al fin, la hicimos. Cerca de nuestra casa estaba la Puerta de la Barqueta. Al otro lado, la vía ferrea y después el Guadalquivir famoso. En medio de la corriente, un islote que dividía el río en dos brazos. El islote tenía alguna vegetación y en él se criaba y cebaba en estabulación una piara de cerdos.